

Calumnia temeraria

Al reemplazarlos debe usted procurar elegir personas de Liberia, o de fuera de Liberia, que no hayan tomado ya partido, que por lo menos sean personas conocidas por su moderación y opiniones y buen comportamiento; pero que sean carlistas para que no se diga que el propósito del Gobierno es quitar carlistas para poner cletistas. Rato reza con los policías y el subdirector de la cárcel, señor Villegas.

RICARDO JIMENEZ

30 mayo 1927. (Comunicación al Comandante de Plaza de Guanacaste)

Con una audacia temeraria, sin tomar la precaución de medir su estatura, demasiado pequeña para el caso, el candidato carlista ha pretendido cobijarse con el manto prestigioso del Partido Republicano, tratando así de sorprender al país y arrastrar la buena fe de muchas gentes sencillas.

No ha medido su estatura el candidato carlista, mal se conoce el candidato carlista cuando ha pretendido colocarse en el sitio a donde sólo los mejores de nuestro país pueden llegar. Entre un don Ricardo Jiménez y el candidato carlista no es posible un parangón: sería comparar la longitud del paso de una hormiga con la distancia que hay hasta Sirio, sería la luz de ese astro comparada con la de una candelilla.

Pero, vivir para ver. «Tan mal el mundo anda que a cazar se atreven ya gorriones donde tan sólo osaron águilas posarse». ¡Carlos María, Candidato del Partido Republicano! ¿Quién no ríe de semejante pretensión? Pero, por Dios, ¿qué tiene ese hombre en la cabeza que no se da cuenta de la mofa, de la silba general del país ante semejante suposición?

El Partido Republicano es demasiado grande por sus ideales, por su historia, por su acción robusta y perdurable en el país; demasiado grande por su responsabilidad, demasiado grande por su futuro. El Partido Republicano, celoso de su nombre por Costa Rica; orgulloso por la conciencia que él tiene de sí, busca, selecciona, entre lo bueno lo mejor, para postular un candidato a la Presidencia. Lleva a un don Ricardo Jiménez y se detiene para buscarle un sucesor.

Jamás, jamás cometería la torpeza el republicanismo de injuriar al país proponiéndole algo indigno, algo inconveniente; jamás le haría una proposición irrespetuosa y sería un irrespeto de parte del republicanismo proponer al país la candidatura carlista. Atribuirle al Partido Republicano la candidatura de Carlos María Jiménez para la Presidencia sería calumniarlo con zafia.

Carlos María no conoce lo que es el Partido Republicano, no sabe de su idealismo, no tiene madera para poder saberlo, es un liliputiense ante esa mole que él tiene que ver de rodillas y a la cual él no pertenece.

Aprovecha el candidato carlista del Presidente Jiménez, Presidente netamente republicano, manifestaciones saturadas en la espiritualidad del Partido que lo llevó al Gobierno; y dice el candidato carlista: ahora que no pego; ya ven, eso soy yo. Y habla Carlos María en uno de sus múltiples reportajes, de libertades electorales, y habla del tinoquismo y habla del crespado de Rogelio Fernández Güell y habla el pobre de lo que no entiende tratando de aprovechar lo que dice don Ricardo en su favor.

Pero don Ricardo no confunde: el propio día que hace sus declaraciones en pro del Partido Republicano se dirige al Comandante de Plaza de Guanacaste ordenándole que dé de baja a unos empleados carlistas que abusaban de su puesto para hacer propaganda y le recomienda que los sustituya con carlistas. Don Ricardo es incapaz de denominar a los carlistas de republicanos, carlistas son y nada más que carlistas.

Debería de alzarse una protesta general contra esa tremenda calumnia, los republicanos de todo el país deberían de protestar contra el hecho calumnioso que se atribuye al Partido Republicano de ser carlista. Entre el Partido Republicano y el carlismo media la misma diferencia que entre don Ricardo Jiménez y Carlos María. ¿Quién es bastante ciego para confundirlos?

El Partido Republicano, como tal partido no entra en la contienda electoral en este momento. Su bandera está guardada y muy cuidadosamente vigilada; los republicanos, como libres ciudadanos, habrán tomado una u otra dirección. El Partido está en receso. Y bueno es dejar constancia de lo expuesto porque interesa tener presente que, mañana, cuando la derrota del carlismo en las mesas electorales, habremos derrotado al carlismo, —al Partido Republicano no se le derrota.

UN REPUBLICANO

AVISO

La Jefatura de Acción del Partido Unión Nacional hace saber que desde el 19 de los corrientes ha cesado toda conexión con *La Prensa*, órgano de la tarde.

San José, Julio de 1927.

El Presidente Municipal de Acosta, oyendo los dictados del patriotismo, abandona el carlismo y se declara cletista

(COPIA)

Telegrama de Acosta, 2 de julio.

A Manuel Castro Quesada

El más alto de los exponentes de este cantón, Presidente Municipal don Higinio Chinchilla, Jefe del Carlismo de aquí, se ha declarado valioso soldado del Partido Unión Nacional, con sus altos deberes para con la República. Ambos lo saludamos a Ud. y nos mostramos unidos para luchar por el bien de Costa Rica, teniendo por delante la imagen del patricio don Cleto González Víquez. Vea telegrama dirigido a don Cleto.

MANUEL MARIN QUIROS

HIGINIO CHINCHILLA

Notas de Liberia

Viendo los *Toños* del carlismo que el partido, que habían logrado formar mediante la *yuca* de que la de Don Karlos era candidatura oficial, caminaba como el cangrejo, se dedicaron a *chismear* contra el comandante Baldicceda, en la creencia de que Don Ricardo era accesible a esas intrigas y que con su solo dicho, iba a destituirlo, dando con eso un golpe de efecto, que sería una inyección de vida al agónico grupo del presunto heredero del partido de Don Ricardo. —Como los *Toños* no probaron sus cargos, el Presidente los *cachetó*, y quedaron en perfecto ridículo. —¿Cómo no se habrá reído el honorable Joaquín por haberlos embrocado!

**

Como consecuencia del fracaso de los *Toños*, media docena cabal, de policiales, que les sirvieron de instrumentos para fraguarle la celada a su Jefe, y que con un inexcusable deslealtad se pusieron al servicio de los intrigantes, fueron dados de baja, como lo exigía desde luego, la disciplina y unidad del Cuerpo; y para mayor escarnio los hacen todavía *preguntar* al Presidente por qué se les ha despedido del servicio. Lo más divertido es que entre ellos está un Sosa, que es impedido de una *pierna* y que por lo mismo el Reglamento lo excluye de tales funciones.

**

El Municipio de aquí que el Pueblo ha dado en llamar «Cimarrón» pretende que el Médico del Pueblo debe concurrir a las sesiones, a oír sus sandeces, como si se tratara de un subalterno suyo; olvidando que se trata de un funcionario nombrado por el Poder Ejecutivo y subalterno por lo mismo del Secretario de Gobernación. Montiel, a quien ya no le gusta oír, pero ni la *vitrola* de su casa, y que cree que dirigirse a la Cimarrona es como predicar en desierto, y que piensa además, que su tiempo se lo debe al Público antes

que a las sesiones municipales, está resistido al *tratamiento* y prefiere cederle el puesto al Gato Félix, antes que dejarse *latear* por la Cimarrona.

¿Quién tiene la razón? Manuel Rodríguez, Secretario de la Gobernación, opina que el Municipio; Tulio Vega, que el doctor Montiel; Gabacho, que los dos, y el macho Arata, que ninguno. Ante esta diversidad de opiniones, entre *montielos* y *cimarrones*, como dice Armas. Secretario Municipal, todo el mundo está a la expectativa de la solución del conflicto, que en falta del consejo de un abogado —por estar ausentes los dos que tenemos en ejercicio— creemos que debe seguirse el de Arata que recomienda darle las medicaturas vacantes a su cuñado, que con el general beneplácito vendrá a radicarse entre nosotros; y quien, además de su competencia, tiene el atributo de liberiano.

**

Aquí los agricultores en pequeño, que son los más y los que se pasan como dicen, cogiéndolas del rabo, para los gastos de sus siembras, están que trinan contra la Junta Administradora de la Caja Rural, por las trabas que les pone para darles la miseria de doscientos colones; por la preferencia que tienen con ciertos individuos, que *no son* agricultores; por los abusos de rebajarles, además de los intereses, lo que llaman el *porte* del envío del dinero emprestado, al Banco; y cobrarse deudas viejas, particulares, aprovechando la necesidad y urgencia del dinero que tiene el solicitante. También se dice que uno de los miembros de la Junta —carlista por más señas— que es quien manda el baile, aunque no el que paga la música, hace política con esa institución, estorbándole a los cletistas la consecución de dinero en la Caja, con éxito, porque, como nunca se reúne la Junta para resolver las solicitudes que se le hacen, y es él quien la timonea, los otros resulta

Las Sirenas en la Cámara

En las embarcadas calles de este París chiquito, nos dió en las narices el decir, de que el Diputado Odio—don Emiliano—dará a luz en la Cámara, un nuevo proyecto, similar para su trascendencia, al del Observatorio meteorológico de la isla de Chirra y, que como éste, tendrá gran revuelo en el País.

No es precisamente original del mollo de don Emiliano, sino que se lo *sopló* Teodulo, en beneficio del público, y en resguardo, a la vez, de sus personales intereses, muy íntimamente ligados con los de la Nación, como Agente Financiero de sus genuinos representantes.

Se trata de la instalación de una potente *sirena* en la puerta mayor del Recinto Legislativo, que anuncie al País, la hora precisa que comienzan terminan sus labores los congresales.

Con eso se consigue saber —según habla el proyecto— si hubo o no sesión, para el efecto del control; y que Teodulo no resulte *pegado* a fin de mes, con una *dieta* menos de las negociadas.

MANRIQUE.

Las farándulas de los Karlos en Turrúcares

POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS

En el periódico azul de los Marías resulta ayer un tal Pico de Zoncho de nuevo cuño, que por lo farándulas ya sabemos quién es; pero con tan mala pata como el otro pico de zoncho que ya está arrollando los petates para irse a echar pulgas a otra parte, pues aquí no pego, pero le deja el *güeso* al otro que lo único que puede tener es el pico largo para sacarle la gurbia a Risitas. A falta de qué hacer este zoncho que se pasa mano sobre mano pues nadie tiene a bien utilizar sus importantísimos servicios, se ha dado a la tarea de defender malas causas. Así sostuvo que el italiano Lamika no debía todos los alquileres de la casa de la trucha, el señor Muñoz dueño de la casa está dispuesto a declarar que si le deben todos los alquileres de su casa. En cuanto a que los progresos de Turrúcares se deben a iniciativa de Escalante, el pueblo sensato de Turrúcares sabe que a esa autoridad no le debe

ni siquiera el haber movido una piedra del lugar, mucho menos construcciones de taulas, ni mercados, obras que se deben a trabajos hechos por el activo síndico pasado don José Hernández. Por otra parte, Turrúcares no necesita de Autoridades para ganar elecciones, sabe que su triunfo está más que asegurado. Pobre Agente de Policía con el defensor que le ha salido a su defensa lo único que debe tener en cuenta es el adagio que dice que más vale un enemigo inteligente que un amigo tonto. Tenemos en cartera datitos que vamos a publicar en su oportunidad para probarle a Pico de Zoncho que sus alas desteñidas y carcomidas no le sirven más que para andar volando de un lugar a otro sin poder pegar en ninguna parte.

CASIMIRO

Siguen las sorpresas de encantos en las filas del carlismo

Habiéndose publicado mi nombre como partidario del carlismo y no habiéndolos autorizado para que lo hagan, quiero hacer pública mi protesta por pertenecer al Gran Partido Unión Nacional. Allí es donde debemos estar los que anhelamos el bien a nuestra querida Costa Rica.

JOSÉ CHINCHILLA

(Testigos Felipe Castillo, Rafael Calderón y Leonardo Retana.

JERICÓ

Alejuelita, julio de 1927.

COMITE DE PRENSA:

LIC. RICARDO FOURNIER Q.
J. NAPOLEÓN VALLE
JENARO CARDONA
LIC. HERNÁN ZAMORA BLIZONDO
SALVADOR VILLAR
ENRIQUE FONSECA Z.
CARLOS SALAZAR GAGINI
JOAQUÍN VARGAS COTO
GONZALO CHACÓN

JULIO PADILLA
MOISÉS VINCENTI
CARLOS GONZÁLEZ R.
EDUARDO HUTT
JORGE CARDONA
JOSÉ JOAQUÍN QUIRÓS
J. FERNÁNDEZ MONTÚPAR
MIGUEL ÁNGEL OBRÉGÓN
ASDRÚBAL VILLALOBOS

Don Carlos María en Limón

No creemos que merezca el honor de una crónica en serio la llegada a Limón del Candidato del muy requete *partido grupo* llamado Republicano.

Y es porque candidato y partido *partidos* ambos por el eje, ya ni ellos mismos pueden disimularse las ironías que se lanzan cuando leen y oyen sus hiperbólicas mentiras.

Las crónicas republicanas de la llegada de don Carlos María a Limón y los discursos de sus alabarderos, es cosa que les produce a ellos la satisfacción que se observa en los idiotas cuando su atrofiada mentalidad tiene el minuto de lucidez que le hace creer en la realidad de la ilusión que le produjo su estado lamentable.

A los Cletistas nos causa risa, a veces compasión, y a los extranjeros que nos observan con honrada imparcialidad, deben inspirarles asco.

Porque, quién no siente compasión por don Carlos María cuando lo mira en el atacadero de su candidatura haciendo jirar en la tribuna los discos de su victrola tan gastados como el del «Contrato Amory», el del «Olimpo Corrompido», el de la «Ancianidad de don Cleto», su «Delirio de Persecución» a Manuel Castro Quezada y el de su famosa mu-

letilla de combate «Yo soy el Cid Campeador de esta República»?

Quién no siente compasión por don Carlos María cuando lo oye hacer gala de conquista en los desechos que el civismo de la Provincia de Limón ha ido arrojando al basurero?

Cómo es posible no reír ante la flamante lista de nombres que constituyen el refuerzo de su plana mayor aquí si ellos mismos exclaman, pobre palomo, si tus triunfos—si tus conquistas—si tus mayorías son iguales en los demás pueblos que citas a la que aquí has obtenido, Dios te salve del Manicomio y también a estos tus adeptos.

Dios te salve, Carlos María, candidato insigne de las cuarenta Municipalidades! No es posible hacer crónica de la llegada de don Carlos María a Limón.

De ese acontecimiento morrocotudo sólo queda como recuerdo el nombre de «Karlista» conque fué bautizado un trago que el que lo toma ve reproducidas la imágenes en una proporción de 10 por una.

Y cuentan que don Carlos María es el creador de esa maravilla y lo usa con frecuencia él y su plana mayor en sus jiras de propaganda.

Sólo esto explica que los

Dos notas de Alajuela

De todo un poco

Que la consigna de la fuerza policiaca en esta ciudad es la de ostentar a ojos vistas su insolencia carlista en todas formas es algo que no se le escapa a nadie. El alma mater nace de la famosa oficina de... Agencias y Comisiones hasta cierta oficina que por cierto no es muy... de funcionamiento público. Hay que ver los uniformes recogiendo y distribuyendo el pseudo pape-lucho que se ha dado en llamar «Diario Republicano». Hay otras cosas que chocan... pero mejor callarse por que a lo mejor amanece uno a las órdenes de un muy señor...

Jaz Band y compinches

Este título no debe tomarse a mal. Es una ocurrencia que al decir un sábado a un señor, por cierto cara aman-tequillada y de gesto y porte kaiseriano en las velas de ánimas que con una concurrencia de treinta a cuarenta personas celebra dos veces por mes la «santa causa» (?) carlista; éste señor protestó de su «Jaz Band» tan justa y sabiamente bautizada su actuación veleidosa. Sus compañeros de reunión no menos dejan de causar la hilaridad general ante la risible concurrencia que les oye.

Hasta en otra...

OBSERVADOR.

Alajuela, junio 27.

55 partidarios que lo agasajaron aquí los hayan elevado a 550.

La Unión Nacional le concede al chateado grupo municipal Carlista de Limón el doble de los que son; les duplica la cantidad y les apueta a que no pasan de los mismos de la comparsa de marras.

Mal andan los azules

Cuando no inventan protestas, suplantando nombres

Como los malos versificadores que miden los versos con hules de flecha para que tengan todos la misma medida, los señores de la escarapela azul alargan a su antojo sus directivas a fin de presentarlas con un «tamaño racional» que no descorazone a los cuatro gatos que las integran.

La siguiente protesta demuestra a las claras que su plantan nombres a diestra y siniestra para asombrar a incautos.

Suplantación de firmas

Yo, Calixto. Pérez González, vecino de este Cantón hago constar que no he protestado del Partido Unión Nacional y la protesta que aparece en el Diario Republicano es una falsificación.

San Mateo, 27 de Junio de 1927.

CALIXTO PÉREZ

Testigos: Víctor Hernández, Fernando E. Jiménez.

Los carlistas usan anteojos azules y todo lo encuentran de ese color

Para que el público se dé cuenta qué clase de asalariados integran las filas del rabioso carlismo, hemos puesto a la orden de quien quiera verlas, las adhesiones firmadas por los señores Lorenzo Carvajal Benavides y Carlos Morfía S. La poca vergüenza que revelan estos señores a protestar en el Diario Republicano, nos obliga a hacer esta aclaración, deseosos además de que se les señale con el dedo como traficadores de su propia firma.

En cuanto a los señores don Juan Cordero Jovel, Jesús Solera y Alfredo L. Barلسeda, no decimos ni una jota, sus nombres no aparecen dichosamente en nuestras vigorosas listas; y sólo atribuímos sus protestas, a un deseo muy bajo de que se les tome en cuenta allá en los salones que fueron en un tiempo Hotel Washington. Usan anteojos azules y todo lo ven de ese color.

¿Es delirium tremens..?

RESOLUCION Lo más importante en la vida Usted sufre de la vista porque quiere. Ofrezco anteojos desde \$4.00 graduados científicamente para su vista. Dr. F. Robert, despacho Almacén Robert.

PROTESTA

Sigue el desbande!

Con gran sorpresa he visto que mi nombre figura en una lista de adeptos al Carlismo de la ciudad de Alajuela.

Protesto de ese abuso porque a mí ni siquiera se me preguntó cuál candidato me parecía mejor; que si tal pregunta se me hubiera hecho la habría contestado: ¡No hay como don Cleto!

A la vez hago publica mi adhesión al Partido Unión Nacional.

JERONIMO FUENTES M.

Testigo: Alberto Guzmán.

Barrio de San José de Alajuela, 26 de Junio de 1927.

¿Quién mendiga votos?

Las socarronerías de la farándula azul

Copiamos a continuación la carta que don Carlos María Jiménez ha dado en mandar a los ciudadanos de Grecia, para ver si así consigue en este cantón, elementos con qué poder integrar las listas de escribientes y fiscales en las elecciones que se avecinan.

Siiga firmando cartas, siga enviando esa preciosa circular, siga llamando amigos los que no conoce ni saluda siquiera cuando no es tiempo de política; pero no hable bien de Ud. mismo, espere que lo hagan los demás, si es que hay quien se encargue de eso. Recuerde que nadie puede ser juez de sí mismo.

Una carta, del montón que tenemos en nuestro poder, dice literalmente lo siguiente:

Señor don Ramón Campos Tacares de Grecia

Estimado señor y amigo:

Me he informado por un amigo nuestro radicado en Grecia, que Ud. permanece aún alejado de la política activa, no obstante que, según parece, sus simpatías están con la causa republicana. De ser esto cierto, yo le insto muy cortésmente a que entre de lleno a formar parte de las filas del partido republicano, que como Ud. sabe, es el que más le conviene al pueblo de Costa Rica, por el apoyo decidido que siempre le ha dado a la agricultura y a todos los pueblos de la república por alejados que estén de la capital.

No dudando que esta insinuación ha de ser favorablemente acogida por Ud. me es grato saludarlo muy afectuosamente y suscribirme como su atento servidor y amigo,

(f.) CARLOS M^a JIMÉNEZ

La respuesta

Tacares 26 de junio de 1927.

Señor don Carlos María Jiménez San José

Muy señor Mío:

Tengo el gusto de contestar su atenta carta de fecha 19 de los corrientes, para decirle que me causa extra-

ñeza que algún amigo suyo y mío, radicado en el centro de Grecia, pueda haberle informado que mis simpatías estén con el partido suyo; pues yo soy y he sido, desde que se inició la presente campaña, un decidido partidario de don Cleto, por que creo, como la gran mayoría de los hijos del pueblo, que es ese el candidato que conviene al engrandecimiento y prosperidad de la república.

Me es grato corresponder a su saludo y suscribirme su atento servidor,

(f.) RAMÓN CAMPOS

La siguiente es otra respuesta, que como la anterior, honra a estos ciudadanos, porque nos demuestra que ellos están hechos de una sola pieza, pues cuando, después de cuidadoso examen, sus simpatías se inclinan a un candidato, ya puede el adversario ahorrarse el tiempo que va a gastar en cartitas más o menos melosas.

Tacares de Grecia, 27 de junio de 1927.

Sr. Lic. don Carlos María Jiménez San José

Muy estimado señor:

Tengo el gusto de contestar su atenta del 10 de junio para decirle que ha llegado muy tarde su amable invitación para que forme parte en las filas de su partido. Yo soy cletista de corazón y con ello creo que contribuyo directa y eficazmente, como debe hacerlo todo costarricense, al progreso de mi patria.

Extraño que un amigo de Grecia, me juzgue neutral porque no tomo participación activa en la política. Nadie está autorizado para decir tal cosa. Lo que sucede es que a mí me falta tiempo para mis trabajos particulares y si mis ratos de descanso los dedicara a la política, lo haría por mi candidato, cuyo triunfo, que es cosa segura, deseo como el mayor de los bienes para mi patria.

Gustoso retorno su atento saludo y me es grato suscribirme su servidor,

(f.) PRÓSPERO BOLAÑOS

A los vecinos de San Isidro de Atenas

LO DEL PUENTE

La verdad de las cosas

Hace muy poco tiempo visité mi casa el importante vecino de San Isidro de Atenas el señor don José María Vargas y me fue presentado por el señor don Juan de Dios Monge, vecino mío. El señor don José María Vargas me contó la gran necesidad que tenía el vecindario de San Isidro de un puente. Yo le prometí que lo acompañaría y le indicaría el camino más rápido para que les pusieran el puente, y en el mismo momento dimos los pasos necesarios. Como don Juan de Dios Monge es Cletista y yo también, y don José María Vargas lo mismo, no nos íbamos a dirigir al centro de acción carlista, sino que nos dirigimos a los

nuestros y por ese medio se consiguió.

Que don Carlos María o el Carlismo puso el puente, mentira, ¡y mil veces nó!

Lo puso la Dirección de Obras Públicas.

¿Quién meneó la rama?

Don José María Vargas, quien traía la comisión de sus vecinos.

Para engaños y mentiras y vestirse con ropa ajena el Carlismo.

Esta es la verdad de lo del puente de San Isidro.

BIENVENIDO ORTIZ C.

Es cierto lo dicho anteriormente.

JUAN DE DIOS MONGE CH.

“Las drogas me tienen el estómago inútil”

(FRASE QUE SE OYE DIARIAMENTE)

La humanidad y la ciencia exigen medicamentos inofensivos y eficaces en esta hora de la civilización

Los Específicos HOMEOPÁTICOS HAHNEMANN (Se pronuncia “Já-nem-on”) se usan en numerosos Hospitales y Ejércitos de las naciones cultas de Europa y América, por su sencillez para tomar; por su maravillosa eficacia; y porque jamás causan perjuicio al organismo.

El Específico HAHNEMANN para la VEJIGA cura la irritación y catarro; el deseo frecuente de orinar; la incontinencia de la orina; los dolores y mucosidades de la vejiga. Corrige en los niños el hábito de orinarse en la cama, que los expone a resfriarse.

El Específico HAHNEMANN para el REUMATISMO alivia después de las primeras dosis todos los tormentos reumáticos: el dolor de piernas, costado, cadera, espalda y en cualquier parte del cuerpo. Inmejorable para el Reumatismo inflamatorio y muscular de cualquier clase, sea crónico o reciente.

LOS RÍÑONES tienen una de las más delicadas funciones orgánicas que llenar; y por ello es indispensable conservarlos limpios y sanos. El Específico HAHNEMANN para Ríñones restablece y sana sus tejidos; corrige los dolores de espalda, caderas e ingle; la laxitud de la cara; la hiporesia de las piernas y de los pies; evita la formación de cálculos y aclara la orina espesa y sedimentosa.

LA GONORREA Aguda y Semi-Aguda (no crónica) con dolores antes y después de orinar, se trata eficazmente con el Específico HAHNEMANN para Gonorrea.

LA SANGRE tiene su mejor



Ya son centenares las personas que en Costa Rica deben su salud a los Específicos Hahnemann. Tened seguridad de que os aliviarán enseguida y de que la curación que ellos efectúan es definitiva.

tonificador, purificador y vigorizante en el Específico HAHNEMANN para la Sangre. Es eficazísimo para la escrófula y afec-ciones cutáneas, tales como las úlceras y granos de origen y orgánico.

El Específico HAHNEMANN para las enfermedades del HIGADO es de una eficacia absoluta. Este admirable Específico se usa en muchas Clínicas y Hospitales en Europa y Sud América con un éxito sin precedente. Cura la biliosidad, el estreñimiento debido a irregularidad en las funciones hepáticas. Corrige la suciedad de la lengua, EL MAL ALIENTO, la orina oscura y de color subido; los dolores y calor en el costado, etc.

LA DISPREPSIA produce nerviosidad, insomnio, afec-ciones del corazón y desamor a la existencia. Pocas dosis del Específico HAHNEMANN contra LA DISPREPSIA aliviarán, y su uso durante pocos días curará radicalmente toda clase de indigestión y males del estómago e intestinales, la DISPREPSIA en todas sus fases y períodos, el desatreglo gástrico, la debilidad estomacal, eructos, eructos desagradables, el dolor de estómago, falta de apetito, pesadez después de la comida.

Se venden en todas las boticas. En Cartago, Botica Pirie; en Alajuela, Farmacia Americana; en Heredia, Farmacia Moderna; en Puntarenas, Farmacia Imperial; en Turrialba, Botica Peña. Distribuidores Generales: FARMACIA IRIS. San José.

La visita del Lic. don Cleto González Víquez al Cantón de Naranjo

Espléndido recibimiento. Doscientos cincuenta y cuatro jinetes forman guardia de honor

La gran reunión del sábado en Grecia

Insistentemente invitado por sus partidarios del cantón de Naranjo, el Licenciado don Cleto González Víquez designó el domingo pasado para efectuar su visita oficial a aquel cantón, y a pesar del temporal que desde hace varios días nos azota, el viaje no fué retrasado por nuestro ilustre jefe, que creyó de su deber dar satisfacción al anhelo repetidas veces manifestado por los naranjeños, de tenerlo un rato en su compañía.

LA PARTIDA

A las seis de la mañana del sábado salió de esta capital el señor González Víquez acompañado del señor don Oscar Rohrmoser quien quiso acompañar a nuestro jefe en su viaje, y de los señores don Enrique Fonseca Zúñiga, don Amadeo Vargas y don Asdrúbal Villalobos. A las siete y media de la mañana, salíamos de Alajuela caballeros en fuertes jamelgos en compañía de los señores don Ezequiel Fonseca, Lic. don Aristides Agüero, Lic. don José Vargas Porras, don Tomás Fernández Barth, don Pánfilo Segura y algunos otros caballeros alajuelenses que nos hicieron el honor de su compañía.

El camino, como es de suponer, se encuentra en muy mal estado por lo crudo del invierno, y más por la tenacidad de las lluvias en estos últimos días. Esta circunstancia retrasó la marcha, así como el constante parar para saludar a los amigos de nuestro partido, que, como don Leonardo Villalobos, muy importante vecino de San José de Alajuela, se acercaban al señor González Víquez para ofrecerle sus servicios en la presente campaña presidencial.

LA LLEGADA A GRECIA

A pesar de que la visita oficial de nuestro candidato no era para la ciudad de Grecia, lugar a donde en breve irá nuestro candidato

en visita especial, una veintena de cletistas vino a encontrar a nuestro candidato en el camino, y a las once y media de la mañana hacíamos la entrada a la bella, rica y floreciente población de Grecia. Nuestro candidato y su comitiva pasó sin detenerse en la ciudad, directamente a la finca de nuestro distinguido copartidario don Oscar Rohrmoser, «La Argentina», que dista unos diez minutos de la población.

En dicha finca, que tiene una hermosa y muy bien acondicionada casa de habitación, nos hospedamos y fuimos objeto de las finas atenciones de don Jorge Escalante y don Carlos Rohrmoser, encargados de la finca, quienes al igual que don Oscar agasajaron a sus huéspedes espléndidamente.

Después de un opíparo banquete, se descansó un ratito y de acuerdo con los directores del partido se dispuso hacer una reunión por la noche, con asistencia del candidato, para entrar el domingo en la mañana a Naranjo. Por la tarde el señor González Víquez y sus acompañantes nos trasladamos a la población, y después de hacer gran número de visitas a miembros distinguidos de la Unión Nacional, fuimos obsequiados con un espléndido banquete en casa del esforzado cletista don Víctor Julio Arias, banquete que fue servido por la distinguida señora del joven Arias y por un grupo de bellas señoritas de Grecia. Terminado el banquete una enorme multitud llegó a la casa del señor Arias por el Lic. González Víquez para acompañarlo al local de la reunión.

LA REUNION EN GRECIA DISCURSO DEL CANDIDATO. HABLA EL DR. VALERIO

La reunión que se celebró en la noche del sábado en Grecia, con todo y ser la primera que se lleva a efecto en aquella localidad, fué de

esas que son suficientes para convencer hasta a un ciego, de que el señor González Víquez va camino derecho a la presidencia. Hubo que hacerla en un patio amplio de exproso preparado adecuadamente, pues no habría habido local para contener a los ochocientos ciudadanos cletistas que se congregaron para escuchar la voz de los oradores y la palabra mesurada de su candidato.

Hicieron uso de la palabra, por su orden, don Víctor Julio Arias, quien dió la bienvenida al señor González Víquez, y los señores don José Vargas Porras, don Enrique Fonseca Zúñiga, don Amadeo Vargas, don Ezequiel Fonseca don Asdrúbal Villalobos y nuestro ilustre jefe el señor González Víquez. El discurso de don Cleto es uno de los mejores que le hemos oído en esta jornada política. Contestó algunos ataques que le han sido hechos, y al contestarlos usó de una energía que entusiasmo al auditorio. Este discurso lo publicaremos en la próxima edición de PATRIA, pues la presteza con que hacemos estos apuntes, no nos permite incertarlo hoy.

Todos los oradores estuvieron muy oportunos en sus discursos. Don Amadeo Vargas, con ocasión de haber llegado esa tarde a Grecia el carlista don Rogelio Sotela, dió lectura en la tribuna al elogio que el señor Sotela escribió sobre don Cleto, desautorizando así la labor que don Rogelio hace ahora en contra de nuestro jefe. Don Asdrúbal Villalobos contestó con vehemente palabra una hoja suelta titulada «Qué viene a hacer don Cleto a Grecia?», y don Enrique Fonseca Zúñiga estuvo oportunísimo en sus apreciaciones relativas a la actuación del reformismo en esta lucha.

Pero lo que de verdad constituyó la nota culminante, fue el discurso franco, sincero, vibrante del doctor don Ismael Valerio, ídolo

del pueblo de Grecia. La presencia del Dr. Valerio en la tribuna dió ocasión a una delirante ovación y su discurso fue constantemente interrumpido por los vítores y aplausos de los cletistas.

«El carlismo es una ofensa al pudor y al civismo de los costarricenses», dijo el doctor Valerio con su palabra rotunda, y se extendió en consideraciones muy atinadas y contundentes.

A las diez y media de la noche terminó la asamblea y el pueblo acompañó vitoreándolo, al señor González Víquez hasta la casa de don Víctor Julio Arias, donde se alojó.

EL FIASCO DE LA COMISION CARLISTA

Siguiendo los pasos de don Cleto y su comitiva, llegaron a Grecia, por la tarde, don Rogelio Sotela, don Genaro Valverde y don Rafael Ortiz. por la noche pretendieron celebrar reunión en el club carlista, pero como sólo ocho personas se reunieron, don Rogelio salió seguido de ese pequeño grupo y optó por ir a oír los discursos del cletismo. Tuviémos oportunidad de saludarle y conversar con él cuando salía del club sin poder hacer reunión, de suerte que no podrá decirnos que esto es falso. Pero como se le hacía muy amargo este fracaso, optó luego por regresar al club y dirigirle la palabra a sus ocho oyentes. Ya se sabe que a don Rogelio, para hablar o para recitar, le basta con que una sola persona tenga la paciencia de oírlo... La comisión carlista, que iba con la creencia de que no nos dejaría hablar por falta de copartidarios en aquel lugar, hizo sencillamente el gran papelón de la madona!

HACIA NARANJO

A las siete de la mañana del domingo, con un tiempo espléndido, salimos de Grecia en compañía de unos cincuenta jinetes de aquella localidad. A la salida no más, de la población, un arco, levantado frente a la casa del entusiasta y buen cletista don José Barrantes, saludaba a nuestro candidato. Una breve parada para estrechar la mano del estimable amigo, y adelante. Seguimos paso a paso por el barrialoso camino para hacer otra parada al llegar a Sarchí Sur, frente a la casa del importante elemento del cletismo don Víctor Camacho, quien en compañía de toda su familia, esperaba en la calle a nuestro jefe para extenderle su saludo. Otra breve parada, y reanudamos el camino admirando la profusión de «viva González Víquez» que lucen todas las casas del largo trayecto.

Al divisar a lo lejos, en la altura, el pueblo de Sarchí Norte, una enorme multitud se distinguía: era la cabalgata de Naranjo, que venía a encontrar al elegido de los pueblos, al futuro Presidente de Costa Rica Lic. don Cleto González Víquez,

y era el pueblo de Sarchí, que se agolpaba para vitorear a nuestro jefe. Allí tuvimos el honor de estrechar la mano de don Pedro Aguilar, patriarca y patricio a la vez, roble fornido, orgullo de la Costa Rica trabajadora, honrada y altiva. De don Salustio Camacho, ejemplo de virtud, de honorabilidad y de vigor; de don Félix Villalobos, tipo de los viejos abuelos sin miedo y sin tacha. Y como ellos, le estrechamos la mano a muchos otros cuyos nombres sería largo enumerar.

Desde ese momento, la cabalgata fué inmensa, y la marcha triunfal. Los vivos al candidato atronaban el aire, y el entusiasmo crecía momento a momento. De todas las casas situadas a uno y otro lado del camino, salían los vivas clamorosos y las mujeres se asomaban a las ventanas ataviadas con el tricolor victorioso de nuestro partido.

LA ENTRADA AL NARANJO

Al llegar al Naranjo, a las diez de la mañana, la cabalgata que acompañaba al ilustre candidato señor González Víquez, sumaba doscientos cincuenta y cuatro jinetes. A la entrada a la población, una multitud compacta de unos trescientos cletistas, esperaba a nuestro jefe, quien llevando a un lado a don Pedro Aguilar y al otro a don Salustio Camacho, abrió el inmenso desfile. Cuando la cabeza de la cabalgata se detuvo frente a la casa del señor Aguilar, se dió el espectáculo grandioso de estar la plaza de Naranjo prácticamente rodeada por la caballería formada de a tres de fondo. Y cuando todos los acompañantes desmontaron para acompañar a nuestro jefe hasta el teatro en donde debía celebrarse la reunión, las gentes llenaron toda la plaza y seguían a don Cleto ansiosos de ir a escuchar su palabra.

LA MAGESTUOSA REUNION EN NARANJO

El teatro fué pequeño para tanta gente y hubo que poner la tribuna en la puerta para que el inmenso gentío que quedaba en la calle oyera los discursos.

Habló el primero don Roberto Quirós, hijo del recordado ciudadano don Pedro Quirós. Su discurso, bien

pensado, bien dicho, fué un saludo cordial al señor González Víquez y un elogio de las altas dotes que adornan a nuestro candidato. La multitud entusiasmada escuchó sucesivamente la palabra de don Aristides Agüero, don Víctor Julio Arias, don Amadeo Vargas, don Enrique Fonseca Zúñiga, don Asdrúbal Villalobos y finalmente la del señor González Víquez, quien fué objeto de las más delirantes manifestaciones de simpatía de parte de sus partidarios. De nuevo tenemos que pedir excusas a los lectores por no insertar la reconstrucción del discurso de don Cleto, la cual ofrecemos para el próximo número. Baste por lo pronto decir que como siempre, nuestro candidato dió la nota de acierto, cultura y nobleza que distingue siempre su palabra cuerda y sabia.

EL BANQUETE

Terminada la reunión, don Cleto y su comitiva asistieron a un banquete espléndido que los naranjeños habían preparado. Dos distinguidas damas, las señoras de Aguilas don Ernesto, y de Camacho, hicieron los honores del ágape, y un grupo de señoritas ponían una nota de alegría en la fiesta. Se sentaron a la mesa las siguientes personas: Lic. don Cleto González Víquez, don Pedro J. Aguilar, don Aristides Agüero, don Roberto Quirós, don Enrique Fonseca Zúñiga, don Adolfo Peralta, don Asdrúbal Villalobos, don José Vargas Porras, don Salustio Camacho, don Félix Villalobos, don Ricardo Pérez Cabrera, don Nautilio Arias, don Gerardo Novira, don Humberto Tamayo, don Juan Rafael Jiménez, don Tomás Fernández Barth don Wenceslao Torres, don Mario Agüero González, don Amadeo Vargas, don Ezequiel Herrera, don Víctor Julio Arias, don Francisco Cruz, don Leoncio Miranda, don Guillermo Muñoz y don Rodrigo Salazar.

El servicio no dejó nada que desear y los platos servidos así como los vinos exquisitos, son dignos del mejor elogio.

Ofració el banquete don Ricardo Pérez Cabrera con frase conceptuosa y fácil y al terminar brindó por el futuro presidente. Luego hablaron don Mario Agüero y

Inmenso triunfo de las bicicletas RALEIGH

THE ALL-STEEL BICYCLE

Resultado de la carrera
SAN JOSE - ALAJUELA - SAN JOSE

Primero: Carlos Rodríguez con RALEIGH
Segundo: José Rafael Montero „ RALEIGH
Tercero: Juan M. Victory „ RALEIGH



Dos mil seiscientos colonos de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebaté el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

don Asdrúbal Villalobos. Finalmente el señor González Viquez dijo su agradecimiento por aquella atención del pueblo de Naranjo

UN MATCH DE FOOT-BALL DEDICADO A NUESTRO CANDIDATO

Al terminarse el banquete, una comisión de futbolistas se presentó a solicitar la concurrencia de nuestro Candidato a un match que le estaba dedicado. Nuestro Jefe y su comitiva se dirigieron a la plaza y presenciamos una lucida partida de futbol entre un equipo naranjeño y otro de Palmares. Ambos equipos jugaron con maestría y ninguno logró perforar la puerta de su contrario. Terminado el match, los jugadores fueron a presentar sus respetos a nuestro candidato y éste les dio su agradecimiento y les felicitó por su brillante juego.

EL REGRESO

Por más que los estimables copartidarios del Naranjo expresaron su deseo de que don Cleto permaneciera entre ellos hasta el lunes, el deseo de aliviar la jornada del regreso partió dola en dos, nos decidí a regresar la misma tarde del domingo a la finca del señor Rohrmoser en Grecia, y así se hizo.

A las tres de la tarde abandonamos con dolor la bella población del Naranjo, después de visitar en compañía del Sr. Cura del Olmo el bello templo que ya al terminarse, deja ver que será posiblemente el mejor de la República.

Las atenciones de los naranjeños no tuvieron límite. La gente del Naranjo es franca, abierta, culta y atenta siempre a ofrecerle al visitante cuanto tiene. El trayecto se hizo sin contratiempo y al caer de la tarde, don Cleto y su comitiva Josefina se alojaban nuevamente en la hermosa casa de la finca del señor Rohrmoser, donde fueron nuevamente colmados de atenciones.

OTRO PAPELON DE LA COMISION CARLISTA

La comisión carlista se adelantó para llegar primero que nosotros al Naranjo. Posiblemente pensó que nuestra entrada a aquella población iba a ser como la que hizo Carlos María al mismo lugar en su visita oficial: acompañado de treinta jinetes, después de haber salido publicado en «La Tribuna» con un día de anticipación, el discurso que había pronunciado en Naranjo! De manera que cuando la comi-

Siguen los fracasos azules

Señor don

Manuel Castro Quesada

San José

Hoy celebróse gran reunión en San Pedro de este Cantón. Llegaron oradores karlistas y nadie los atendió; salieron tristes, cariacontecidos y con el corazón deshecho de desilusión.

Así están en toda Costa Rica.

José María Chaves P.

sión carlista se aburrió de contar nuestros jinetes y perdió la cuenta sin la menor intención de perderla, sino porque se cansó de contar, casi pierde también el habla, y no decimos que la razón, porque de esa, ni ellos mismos nos dan razón!

Cuando terminó nuestra hermosa asamblea, llamaron a diez republicanos que fué todo lo que encontraron y levantaron tribuna. Los cletistas se les acercaron y al oír los disparates que decían empezaron a chotearlos en lo misma forma que se hace con un payaso popular. Don Ernesto Aguilar para dejar a los carlistas sin público, llamó al cletismo y a su voz, toda la multitud se retiró, y como era natural, el orador tuvo que cerrar el pico y apearse del taburete! Sin embargo, don Rogelio Sotela llegó a contar a Grecia que como él alzó tribuna la reunión cletista se disolvió. Poco respeto le tiene don Rogelio a su palabra, porque un hombre que aspira a la consideración de sus semejantes, no debe llegar a tales extremos de charlatanería.

Si don Rogelio, que dijo a las cuadrillas de peones del camino que don Cleto venía en camilla porque no había resistido la jornada, hubiese oído los comentarios que al ver regresar a don Cleto de la jira, vigoroso, sonriente y fuerte, esos peones hacían acerca de la pequeñez de don Rogelio, habría comprendido cómo, por sus actitudes y mentiras, hasta un simple peón se juzga más digno que él.

LA LLEGADA A SAN JOSE.

Ayer, a las once y media de la mañana, llegó el señor González Viquez y sus acompañantes a esta capital, trayendo el más grato recuerdo de su brillante jira, y la convicción de que el triunfo del partido en los cantones de Grecia y de Naranjo ha de ser sencillamente arrollador.

Mientras pasa este año

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

Como dos gotas de agua

¡Cosa tan parecida—por detrás—el diputado Benavides—el de la credencial arrugada—a un diputado de 1916, ilustre galeno y político que dió brillo al parlamento!

Subrayemos: *por detrás*. Eso quiere decir que por delante y a una cuarta de la nariz de quien haga el parangón, ya parecido merma.

Parecido—por detrás y a dos leguas—porque historiando, resulta: que este ilustre galeno cuyo sólo recuerdo lleva la mano al sombrero, diputado en 1916, allá cuando en el Congreso de aquella no lejana época se expurgaban las credenciales en entredicho de una media docena de Representantes caídos en desgracia dentro del «caso Benavides» —histórico de hoy más—se irguió con arrogancia de romano antiguo y pidió se nombrara una comisión para que estudiara su credencial, porque él creía merecer igual sanción que sus colegas, en razón de percibir emolumentos del Ejecutivo en calidad de médico de los operarios del taller ferroviario del Pacífico.

«Su caso no es el mismo —le repuso un diputado— porque si bien es cierto que se le paga por medio de la Administración de aquella empresa, también lo es que ese sueldo se forma con las mermas hechas a los jornales de los obreros.»

«Será así—arguyó el airoso diputado—; pero como yo mismo tengo la duda, me retiro de este recinto, pidiendo al Soberano Congreso se sirva estudiar mi credencial. Volveré al seno de este Poder cuando se proclame la diafinidad constitucional de la credencial que me acredita como producto legítimo del voto popular.»

Y se le vió días después en la Cámara Legislativa, cuando, después de discutido su caso sin su intervención ni su presencia y sometido sin su voto al trámite decisivo, se vió que estaba su credencial blanca como la corola de un lirio; impoluta, alva pura como los pañales del niño de Nazaret.

Este diputado de 1916, antes de hacer secreto de su dudosa situación legal, la denuncia de propia voz y la arroja, humilde al par que gallardo, sobre el tapete en que se tamizaban otras situaciones.

Por eso decimos que don Manuel Benavides es igualito a este otro diputado de hace once años, pero visto del occipicio o los tacones, y de refilón. Dos gotas de agua, ofrecerían diferencias sustanciales si las colocamos frente al DIPUTADO de 1916 y el diputado de 1927.

¿Tablón, o Tablean?

Con el ruido de quien parte a las Cruzadas, así nos anunció Carlos María su viaje al Tablón de Cartago. Con la ostentación y el aparato liminar de quien va a surcar las aguas del Mediterráneo, del Tirreno y del Jónico, saludando las costas de Africa y Sicilia y sonriendo a los escombros de Carthago y Siracusa para atracar de improvisó entre el silencio estelar de las noches de Jafa sobre la costa palestina y seguir hacia Jerusalem bajo la advocación de la Cruz y libertar el sepulcro del Señor y un Santo Grial, así arrancó Carlos María la mañana del domingo para el Tablón.

La víspera de este viaje hubo escenas peripatéticas en todos los sitios a donde se presentó el Gran Ordalid a despedirse de sus huéspedes de reserva y sus clases de 1930 y siguientes. Se velaron las armas de su panoplia, sus baluartes y corazas. Hubo discursos de despedida, elo-

cuciones épicas, pronósticos felices para el neo-Ulises y culitos de candelita por el éxodo bienhadado, el arribo y el retorno victorioso del joven Capitán.

Se supo aquí por fin, esa misma mañana, la hora en que había pegado en el Tablón. Sus números gentes recibieron grave desencanto: «...sus!—proferían—Imaginamos que eso quedaba allá donde la tormenta restalla sus fustes de luz!

Llegó, pero—como aquel bravo domador de pueblos y sojuzgador de imperios—ni de vana quemó sus carabelas. (En este caso habría sido incinerar sus potros). Carlos María, lo primero que medita, restuelve y asegura antes de partir a un poblado a hacer en la tribuna enredijos oratorios, más enredijos que clueca amarrada a la pata de un «molendero», es la retirada.

Abunda en razones; nada en ellas: no es la primera vez, pasa de la centésima y no será la postrera en el tortuoso vericuetto que ha escogido para llegar a la derrota, que ha tenido que salir con cachiflín en la leva. A veces se exceden los campesinos en su broma: sustituyen el cachiflín, por un tarro de «kerosín» lleno de bombas.

Del Tablón nos comunican que... callé en tablones,

o en piedras, que es igual. Lo dice el dicho: la gracia del sapo no está en el brinco, sino en no golpearse... la colita en la caída, porque el sapo, no porque brinque, es maromero.

Nosotros fuimos testigos de parte de esa retirada. Lo hallamos antenoche de regreso sobre una de las calles josefinas. Entró de noche. Nos dió la sensación de esos Resguardos Fiscales que parten en funciones y regresan sin el santo... y con tres compañeros de menos.

No intentes convencerme de torpezas...

Ni la solidaridad que en la desgracia le ha protestado la diputación karlovina, gea a don Manuel Benavides, ha sido capaz de hora dar la muralla de su neutralidad.

¿Neutralidad? ¡Que sí Firrlico! ¿Y eso qué es: arma de fuego, o cosa de comer?

Don Manuel le dice a un preguntón de «La Tribuna», que él marcha por un canjilón y entre dos barrancos: a un lado el cletismo y al otro el karlismo. Nosotros entendemos harto estas neutralidades prensadas: son las del que viene huyendo por un vericuetto clandestino—o canjilón como dice don Manuel—teniendo a la derecha una escalera y a la izquierda la compuerta de un sótano, y cuando ya lo van a alcanzar, se alberga en el sótano, ¡que es lo que le ofrece mayor facilidad.

Ahora, después de la carrera que le han hechado, pretende que le creamos que él prefiere dejarse alcanzar. Lo que quiere, es descanso, o que el cletismo lo declare zona neutral.

Lo que le aseguramos a don Manuel Benavides, es que no coge a fin de mes; y si lo quiere probar, que le proponga la operación a Teodulo: le saldrá con que este mes ha tenido muchos gastos, con ser el que trae casi seguido el 4 y el 14 de Julio, días que celebra con donaciones a las viudas de la independencia yanqui y a los huérfanos de la Revolución francesa y de los presos de la Bastilla.

Cada vez que don Manuel quiera saber cómo sigue de la credencial, que le tome el pulso al médico, que es Teodulo; y médico con un ojo clínico, violento.

Teodulo ha murmurado por ahí: «yo a Benavides—don Manuel—le presto de boca, si me pide; pero comprarle el sueldo, ni estando loco».

Celembourg del día

Hablando con un karlovingeo de la credencial de Benavides, nos decía:

—El cletismo le está practicando a ese señor, una operación cesárea sin anestésico.

—No—le contestamos. No es una operación cesárea, sino una amputación necesaria.

¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA.

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Viquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción

Dos mil colones de apuesta

Con el objeto de manifestar al carlismo que todas sus palabras relacionadas con la política en la Provincia de Heredia resultan los mayores desplantes, puesto que aseguran contar con la mayoría, apuesto ₡ 2.000.00 DOS MIL COLONES al triunfo del PARTIDO UNION NACIONAL en dicha Provincia.

FELIPE ULATE DELGADO

Santo Domingo de Santa Bárbara
6 de junio 1927.

PARTIDO UNION NACIONAL

Se hace saber a todos los afiliados y simpatizadores de la Unión Nacional del Cantón de Turruabares, que en casa de don Ramón Masís Córdoba, queda instalado el Club, el cual estará abierto todos los días no festivos de las cuatro de la tarde a las ocho de la noche y los festivos, durante todo el día.

Todos los domingos, de dos a cuatro de la tarde, habrá reuniones.

Turruabares, 30 de Junio de 1927,

RAMÓN MASÍS CORDOBA

JOSÉ MA. CHAVES

Jefes de Propaganda

Reuniones Cletistas en Cartago

Se avisa que el Partido Unión Nacional celebrará reuniones fijas en la ciudad de Cartago todos los domingos a las 7 de la noche, en el club situado entre el Teatro Apolo y la Botica Carboni. Estas reuniones se verificarán durante toda la campaña política, aunque no se invite con hojas sueltas.

JUAN RAF. GUZMAN,
Secretario